

Desapariciones hacen estragos en cientos de familias venezolanas

Tras la temporada decembrina en que su alma se debatió entre un sinfín de emociones, Lizbeth Zurita, oriunda del estado Bolívar, sigue con la esperanza de encontrar a su hijo, de quien perdió todo rastro en julio de 2019.

Cuenta que en ese entonces, tenía planeado retornar de Colombia a Venezuela, por los lados de Puerto Santander, eso fue lo último que supo de él.

«Mi hijo se llama Enisael Job Contreras Zurita. Al momento de su desaparición tenía 25 años. Nació en Puerto Ordaz, en febrero de 1995. La última vez que supe de él, se encontraba en Cúcuta, luego de regresar de las minas de Inírida, municipio Guainía de Colombia. El 28 de julio de 2019, mi hijo regresaría a Venezuela por Puerto Santander. Desde entonces no he vuelto a saber de Enisael. No he tenido ninguna noticia concreta».

Comentó que ha denunciado el hecho ante las autoridades de Colombia y Venezuela, que incluso ha visitado hospitales y morgues, pero todo ha sido en vano.

«Me han dicho muchas cosas sobre su paradero: Que está en una finca, que lo tienen los grupos irregulares, que está en Nueva York, que está con las Águilas Negras, que anda de indigente, que lo mataron, en fin... Lo último que me han dicho es que está en Tibú, en el Norte de Santander», detalló al equipo de sucesos del Diario La Nación.

Hace un llamado a quienes conozcan de su paradero, o si es que está reclutado o secuestrado, a que se apiaden de ella, y le hagan llegar una prueba de vida.

«Deseo encontrar a mi hijo, esté en la calle o esté reclutado, si está reclutado. Me gustaría que ellos, por lo menos, me dieran una señal. Que se les ablande el corazón y me den una señal, una llamada. Soy su madre y deseo saber que está bien. Es tan inhumano no saber de un hijo. Una persona no puede desaparecer así no más, sin dejar rastro alguno».

En su afán por encontrarlo y con el apoyo de familiares y amigos creó una página en la red social Facebook, que se llama “Esperanza de madre” (desaparecidos), la cual aglomera a más

de 40 mil miembros. «Pero por esta tampoco he recibido ninguna señal de mi hijo. Solo quiero que esta pesadilla termine cuanto antes».

Tal y como este caso, muchas familias venezolanas sufren por la ausencia de alguno de los suyos, sea dentro o fuera del país.

1.370 desapariciones en 2022

El Observatorio Venezolano de Violencia -OVV- destaca en su informe anual que se registraron 1.370 desapariciones en 2022, un 16 % menos que el año 2021 -cuando se computaron 1.634-, lo que representa un promedio de cuatro personas desaparecidas por día.

“Tenemos una tasa de desapariciones importante en el país (...) desaparecen cada día 3,75 personas, podemos decir que casi cuatro personas al día, de pronto, desaparecen, no se sabe dónde están”, subrayó Roberto Briceño León, director de la ONG.

Briceño León explicó que esto permite tener una “panorámica más amplia” de lo que “puede estar ocurriendo en el país”.

Aseveró que es “difícil” saber lo que ocurre en estos casos, a pesar de que los familiares de las víctimas hagan la denuncia ante los cuerpos policiales.

Enfatizó que la mayor incidencia de desapariciones se dio en Caracas y en el costero estado La Guaira, sin precisar las cifras.

Briceño-León destacó también al estado minero de Bolívar -donde funcionarios militares hallaron este año, al menos, dos fosas comunes-, lo que, a su juicio, arroja “pistas sobre lo que puede estar ocurriendo con las desapariciones en el país”.

El OVV afirmó en su informe anual que Venezuela se mantiene entre los tres países “más violentos” de América Latina en 2022, si se toma en consideración la tasa de muertes que incluye categorías como “intervención policial”, con 1.240 casos, “muertes por averiguación”, con 5.799, homicidios, con 2.328, además de las desapariciones.

“La estimación que podemos hacer es que está en el segundo lugar, detrás de Honduras, pero eso dependerá de los resultados definitivos de Honduras”, precisó.

Con información de La Nación